

III
ACTIVIDADES
DE URGENCIA

Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1998

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 1998
ACTIVIDADES DE URGENCIA
INFORMES Y MEMORIAS
Volumen 1

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA 98. III-1

Abreviatura: AAA'98.III-1

Edita: Junta de Andalucía. Consejería de Cultura.

Coordinación de la edición:

Dirección General de Bienes Culturales

Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico

C/. Levies, 17. Sevilla

Tel. 955036600. Fax: 955036621.

Impresión: R.C. Impresores

© de la presente edición: Junta de Andalucía.

Consejería de Cultura. E.P.C.

ISBN: 84-8266-241-4 (Obra completa)

ISBN: 84-8266-240-6 (Tomo III-1).

Depósito Legal: SE-2171-2001-III-1

ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA REALIZADA EN EL BLOQUE A DE LA UA-25 DE MARROQUÍES BAJOS DE JAÉN.

ANTONIO BURGOS JUÁREZ
RAFAEL LIZCANO PRESTEL
CRISTÓBAL PÉREZ BAREAS

Resumen: Dentro del yacimiento de Marroquíes Bajos, en esta zona durante el proceso de intervención se han documentado varios tipos de estructuras destacando las estructuras de enterramiento (T.1 a T.18), pertenecientes a una necrópolis de época medieval, realizadas mediante la construcción de fosas excavadas en el sustrato estéril de margas. Se encuentran alineadas en dos hiladas paralelas. Una gran estructura que interpretamos como un foso (E. VI) relacionada con una estructura perpendicular que parece constituir un sistema de acceso en rampa (E. III), de época prehistórica. Y una estructura, también prehistórica, localizada en la zona sureste del solar que presenta una forma ovalada, al igual que el foso excavado en el sustrato estéril y que presenta restos óseos de varios individuos (E. IV).

Abstract: The excavations carried out in the Marroquíes Bajos archaeological remains have uncovered various types of structure; in particular, the burial structures (T.1 to T.18) belonging to a Mediaeval-age necropolis, carried out by excavating pits in the sterile loam substrates. They are situated in two parallel rows. A large structure, interpreted as being a trench (E.VI), related to a perpendicular structure, seems to make up a ramped access (E.III) from Prehistoric times. There is another structure, also Prehistoric, located in the southeastern part of the lot, of a semi-circular shape, as is the trench excavated in the sterile substrate, which contains the bone remains of various individuals (E.IV).

INTRODUCCIÓN

Los trabajos arqueológicos de campo se han desarrollado en el espacio destinado a la construcción del bloque de viviendas A de la UA-25 de Marroquíes Bajos de Jaén, propiedad de URBAIN S.A., PROVISA Y C.B. URBAIN S.A. *HOGARJI S.L..

Dichos trabajos han estado dirigidos por D. Antonio Burgos Juárez, contando con el apoyo técnico de D. Rafael Lizcano Prestel y D. Cristóbal Pérez Bareas, arqueólogos, licenciados en Geografía e Historia, sección Antigüedad, por la Universidad de Granada, y miembros del Grupo de Investigación GEPRAN.

Antes de entrar en los planteamientos de la excavación y en sus resultados preliminares, queremos expresar nuestro agradecimiento al Servicio de Arqueología de la Delegación de Cultura de Jaén, por las facilidades prestadas y seguimiento realizado, a URBAIN S.A., PROVISA Y C.B. URBAIN S.A. *HOGARJI S.L., propietarias del solar que han corrido con todos los gastos ocasionados por la intervención arqueológica, y a la empresa COVALMON, que ha sido la encargada de realizar los trabajos de campo.

LOCALIZACIÓN DEL YACIMIENTO Y SITUACIÓN DE LA INTERVENCIÓN

El yacimiento de Marroquíes Bajos de Jaén se localiza al norte de la ciudad, zona en la que se está realizando una gran ampliación

urbanística, al quedar descongestionada por el traslado la antigua estación de R.E.N.F.E.(Fig.1). Esta zona se sitúa en el límite entre las últimas estribaciones de las Sierras Subbéticas y el inicio de las Campiñas de Jaén, conocidas como Campiña Superior, que se diferencia de la Campiña Baja, por presentar un paisaje más quebrado y una mayor altitud.

Sobre los materiales sedimentarios de margas miocénicas, que en algunas zonas presentan su superficie petrificada, se fueron colmatando los aportes de la vertiente norte de las sierras cercanas, dando lugar a un glacis de erosión de ricos suelos que tradicionalmente han sido explotados por sus posibilidades agrícolas. Ésto se complementa con la abundancia de agua que procede del acuífero subterráneo de Jabalcuz, que fluye a la superficie a través de varios manantiales, lo que se aprovecha actualmente para el riego de huertas y olivares de la zona.

El yacimiento se sitúa sobre una ladera ondulada que describe una suave pendiente hacia el norte, seccionada por algunos arroyos, entre los que cabe destacar el de La Magdalena. La localización de asentamientos prehistóricos en este tipo de emplazamientos es bastante frecuente en el ámbito del Alto Guadalquivir.

La zona en concreto de esta intervención, se sitúa en el sector urbanístico denominado Unidad de Actuación 25 (UA 25) de Marroquíes Bajos, donde están proyectadas realizar una serie de bloques de viviendas. Este informe en concreto, se refiere a los trabajos arqueológicos realizados en un sector del bloque A. Si bien ya han sido presentados en la Delegación de Cultura los informes arqueológicos de los bloques C y B.

El bloque A se sitúa en el extremo más occidental de la UA-25, al norte de la nueva estación de R.E.N.F.E. Presenta una planta en forma de «L» y ocupa una superficie de 761'13 m² (Fig. 1). Este limita al norte con el vial 7 que lo separa de la RP-5, al sur con el vial 3, que lo separa de los arcones de la estación de R.E.N.F.E., al oeste con el vial 6 y al este con el vial 5, que lo separa del bloque B.

El espacio que ocupa este bloque se localiza al oeste del bloque B, con un suave desnivel hacia el noreste en dirección al Arroyo de la Magdalena. Sobre el solar pasaba un camino que enlazaba con la carretera de Fuerte del Rey, éste ha sido desviado con la urbanización de la zona, pasando ahora al sur del solar. En los últimos años con el arranque de olivos, parte del solar se ha utilizado como vertedero.

PLANTEAMIENTO DE LA EXCAVACIÓN

En el planteamiento de la excavación arqueológica hemos seguido las prescripciones indicadas por la Comisión Provincial de Patrimonio Histórico, de acuerdo con las Instrucciones Particulares de la Zona Arqueológica de Marroquíes Bajos de Jaén, consistiendo el proceso de intervención en:

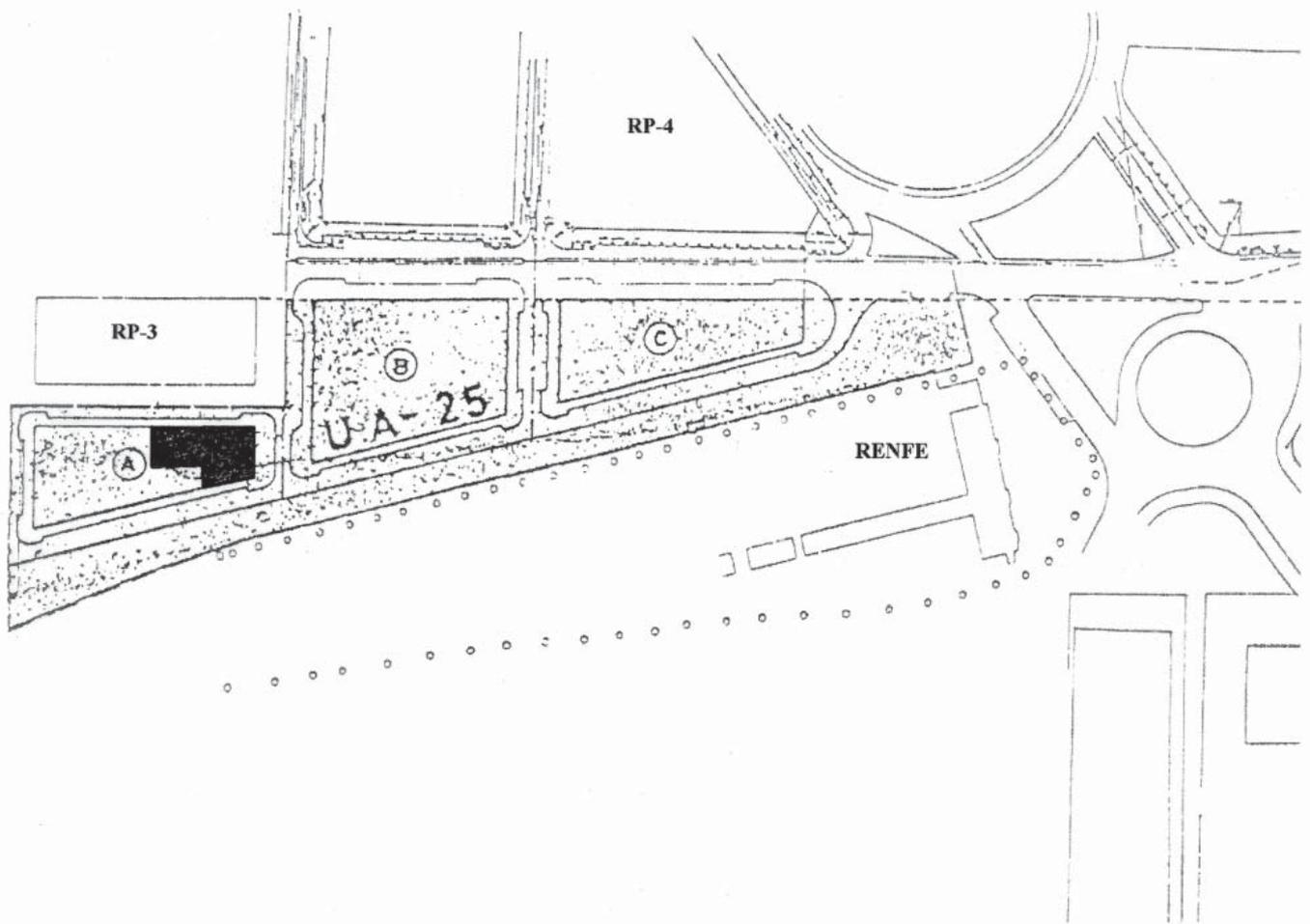


FIG. 1. Localización del yacimiento y situación de la Intervención en la UA-25.

- Seguimiento de los destierros superficiales hasta alcanzar los niveles arqueológicos, entendiéndose estos destierros, por un lado, la retirada de los depósitos correspondientes a los restos de edificaciones contemporáneas y por otro, los rellenos o niveles deposicionales actuales, que aquí se trató fundamentalmente de la retirada de escombros procedentes de las edificaciones cercanas y de los vertidos de desechos urbanos recientes.

- Sondeos arqueológicos hasta el sustrato estéril. La finalidad de estos sondeos era obtener la máxima información posible acerca de la secuencia y seriación estratigráfica de esta zona del yacimiento.

- Posteriormente realizamos la documentación planimétrica de las estructuras que se encuentran horadando el sustrato geológico, que una vez localizadas sobre la topografía realizada, pasamos a su excavación, en la mayoría de las veces ésta ha sido completa, (sepulturas y cabañas), aunque en algunos de los casos ha sido parcial, (foso). En todo caso, esta estructura ha sido excavada en varios puntos, contando con una sección transversal y completa de esta estructura.

METODOLOGÍA Y OBJETIVOS DE LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA

La metodología seguida ha estado en función de los factores y características que directa e indirectamente han influido y afecta-

do a la formación de los depósitos arqueológicos (construcciones modernas, remociones de tierras...). En todo caso, la metodología de la excavación a estado dirigida a obtener criterios de diferenciación entre los rellenos arqueológicos a fin de poder correlacionar las distintas estructuras documentadas, para poder obtener la secuencia diacrónica del yacimiento en general, de la zona en particular, en las que se recojan tanto el origen de la formación secuencial de los niveles deposicionales, como las pautas que a nivel socioeconómico estructuran su formación, desarrollo, abandono y destrucción.

Con estas premisas, la excavación, una vez alcanzados los complejos estructurales, ha estado planteada bajo criterios metodológicos microespaciales, que nos han asegurado un mayor grado de precisión en la obtención de los datos que contiene el registro arqueológico. Aunque la metodología ha sido similar, al tener por objeto la obtención de secuencias estratigráficas, lógicamente la excavación ha diferido atendiendo no sólo a las características específicas de cada zona y cada estructura o complejo estructural, sino en función de las características contextuales por lo que se han obtenido las secuencias estratigráficas de la excavación a través de secciones acumulativas, para lo cual se han dividido al menos en dos sectores tanto las zonas como las estructuras excavadas, con la fiabilidad del registro y la lectura estratigráfica de los depósitos.

Para el control durante el proceso de excavación del primer sector se ha utilizado como norma básica el concepto de Unidad

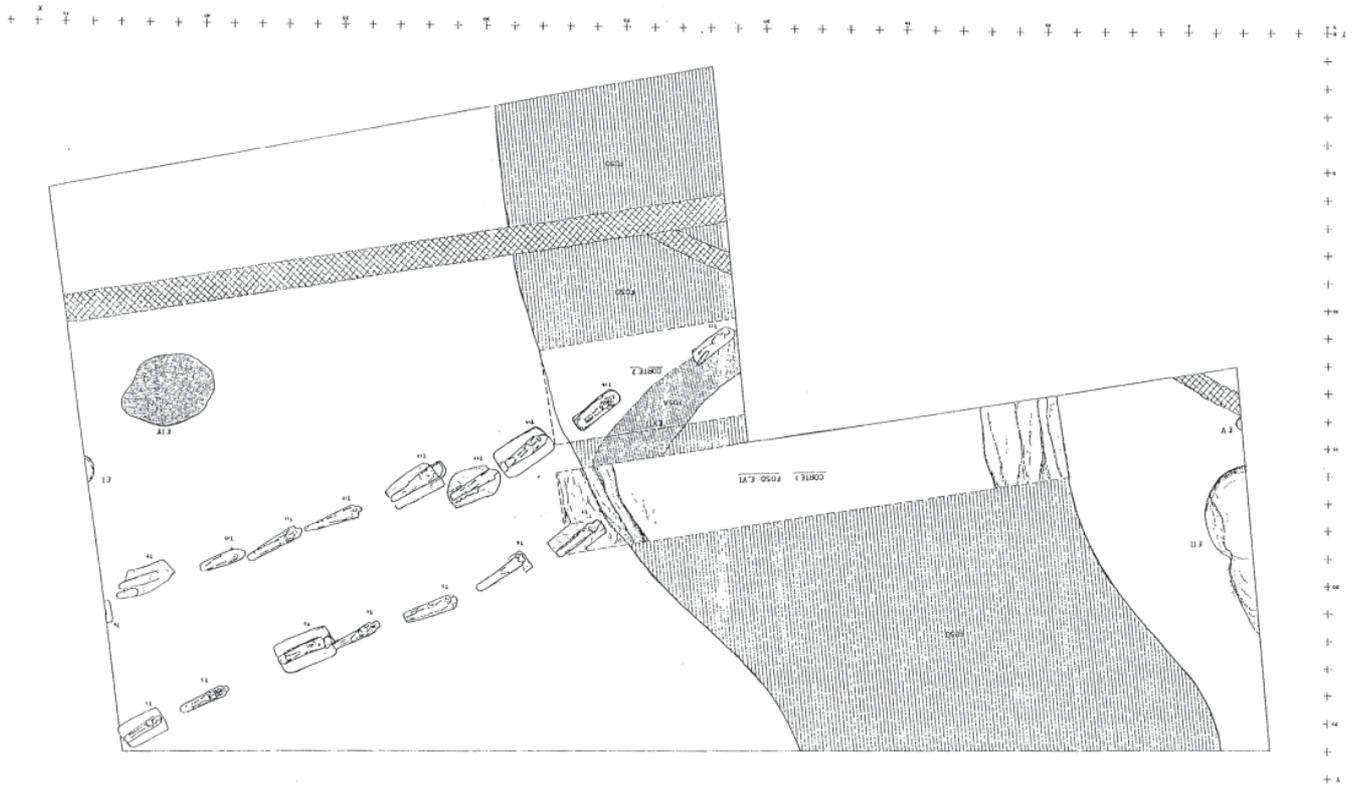


FIG. 2. Planimetría general de la intervención Arqueológica.

Mínima de Excavación (UME). Estas unidades se han establecido por criterios que han dependido de las características físicas de los depósitos. Los grosores de estas Unidades Mínimas de Excavación han sido variadas dependiendo de las características y de la entidad de los depósitos, en todo caso por niveles artificiales dentro de estratos naturales. En el segundo sector, una vez que hemos obtenido la secuencia estratigráfica de la zona excavada o estructura, e identificadas las distintas Unidades Sedimentarias, el proceso de excavación ha sido similar, en este caso condicionando las unidades mínimas a las características de las unidades sedimentarias, esto nos ha permitido, además de poder aislar y correlacionar en contextos cerrados el registro arqueológico de cada unidad sedimentaria, una mayor comodidad a la hora de asociar las distintas plantas de los sectores excavados.

El proceso de excavación ha dependido en líneas generales de las siguientes pautas de registro y excavación. Por un lado, la ubicación tridimensional de los artefactos y ecofactos en aquellas unidades sedimentarias que lo han requerido por tratarse de suelos de ocupación o contextos en los que se ha constatado una deposición intencionada. Y por otro lado, la recogida sistemática y programada de muestras sedimentológicas y antracológicas tanto por unidades sedimentarias como por unidades mínimas de excavación, cuando éstas lo han requerido.

DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS DOCUMENTADAS.

Durante el proceso de intervención se han excavado la totalidad de los distintos tipos estructurales aparecidos, que han consistido en 18 estructuras de enterramiento (T.1 a T.18), realizadas mediante la construcción de fosas excavadas en el sustrato estéril de margas, con excepción de las tumbas 16, 17 y 18 que se excavan sobre niveles deposicionales arqueológicos anteriores; junto al límite este



LAM. I. Vista general de las estructuras antes de su excavación.

del solar se ha registrado una fosa de pequeñas dimensiones, que ha sido excavada parcialmente (E. I); una fosa rellena por un único estrato que contiene escasos materiales cerámicos realizados a torno, localizada junto a la sección oeste del solar (E. II); una gran estructura que interpretamos como un foso (E. VI) relacionada con una estructura perpendicular que parece constituir un sistema de acceso en rampa (E. III); una estructura localizada en la zona sureste del solar que presenta una forma ovalada, al igual que el foso excavada en el sustrato estéril (E. IV); en la sección oeste del solar, una pequeña fosa excavada también en las margas que no contiene materiales cerámicos en el estrato que la rellena (E. V) y una fosa alargada localizada en el corte 2 que presenta un número reducido de fragmentos cerámicos realizados a mano y a torno muy rodados (E. VII).



LAM. 2. Vista general de estructuras y foso.

Seguidamente realizamos una descripción individualizada de las características de estas estructuras tanto constructivas y deposicionales como de las alteraciones o procesos que han tenido lugar una vez que han perdido su funcionalidad, con excepción de las estructuras de enterramiento en fosa de las que realizaremos una descripción en base a la diferenciación de su sistema constructivo.

Estructura I

Localizada junto a la sección Este del solar, consiste en una pequeña fosa de tendencia circular, excavada en el sustrato estéril de margas, que presenta una potencia máxima de 0'50 m., por una anchura máxima de 0'60 m.

Esta estructura se encuentra rellena por un único estrato que contiene restos de cultura material de época prehistórica. La funcionalidad de esta estructura podría estar relacionada con la existencia de una vasija de grandes dimensiones en su interior.

Estructura II

Documentada en el sector occidental del solar, parte de ella se prolonga tras el límite oeste por lo que sólo ha sido excavada parcialmente, quedando reflejada su sección en el perfil oeste. Presenta una potencia máxima de 0'50 m. y una longitud máxima de 6'50 m, aunque no ha podido definirse la totalidad de su planta por lo que desconocemos sus dimensiones reales. Está colmatada por dos estratos (4A y 5) que contienen materiales cerámicos reali-

zados a torno entre los que destacan restos de téglulas, cerámica común y de cocina.

Estructura III

Se trata de una estructura excavada en el sustrato de margas cuya planta describe un arco perpendicular a la estructura VI y que presenta un piso en rampa descendente hacia el oeste que finaliza en un escalón hasta conectar con la parte superior de la estructura VI (Foso) por lo que estas dos estructuras formarían parte del mismo Complejo Estructural. Presenta una anchura de 1'20 m., y una longitud de 5'00 m. En su interior se han depositado varios estratos superpuestos que contienen escasos fragmentos de cerámica realizada a mano, muy rodados.

Estructura IV

Localizada en la zona sureste del solar, consiste en una estructura de planta oval construida horadando el sustrato de margas y que presenta una anchura de 2'60 m. por 4'20 m. de longitud. En su sección se registra la superposición de varios estratos que presentan una potencia aproximada de 0'50 m.. Está colmatada por tres estratos prehistóricos, el último de los cuales (estrato 3) registra en su base la deposición intencionada de los restos de varios individuos humanos (Fig. 3).

Estructura V

Consiste en una pequeña fosa excavada en el sustrato de margas que ha sido documentada en el perfil oeste. Al prolongarse tras el



LAM. 3. Tumba 2.

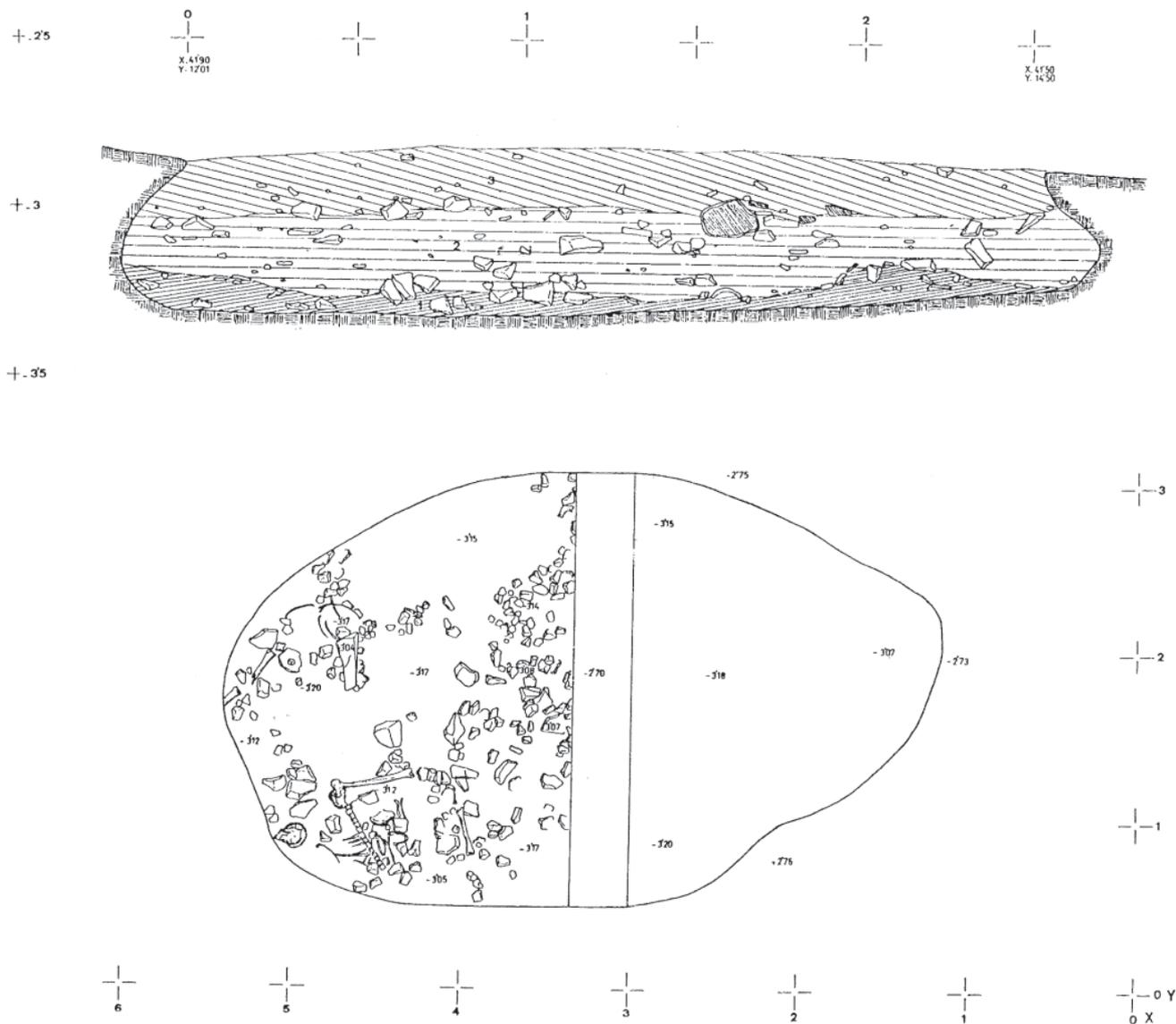


FIG. 3. Estructura IV. Planta general y sección oeste.

límite oeste del solar no ha sido definida su planta completa pero su sección ha permitido constatar la presencia de un único estrato con una potencia de 0'35 m. por 0'50 m. de anchura máxima que no contiene elementos cerámicos.

Estructura VI

Se trata de una gran construcción excavada en el sustrato sedimentológico de margas estériles y que atraviesa la zona de excavación en sentido sur-norte y de la que solamente hemos podido documentar su anchura ya que no hemos podido definir su longitud al prolongarse tras los límites del solar. Presenta una sección en forma de «artesa» con una altura de unos 2'00 m.. Su anchura aproximada en la superficie es de unos 14'00 m. y en su base alcanza los 10'00 m.. En su mayor parte se encuentra rellena por depósitos erosivos de arrastre que contienen materiales prehistóricos muy rodados con excepción del que cubre los bordes superiores de las paredes que contiene escasos fragmentos de cerámica a torno. Estas paredes laterales presentan un perfil escalonado hasta la base plana de la estructura.

Estructura VII

Se trata de una fosa alargada que describe un arco, excavada sobre los depósitos anteriores y que corta en diagonal a los rellenos de la estructura VI. Con una potencia de 1'20 m., sus dimensiones son de unos 2 metros de anchura por unos 7'00 m. de longitud, aunque su planta excede de los límites del solar. Esta estructura se encuentra afectada por algunas de las estructuras de enterramiento documentadas y los escasos materiales contenidos en el estrato que la rellena están realizados a torno.

Estructuras funerarias

Aunque la zona de enterramientos excede los límites del solar hacia el oeste y el este, en su interior se han podido documentar hasta un total de 18 sepulturas alineadas que forman dos hileras paralelas, separadas por una distancia aproximada de unos 4 metros (Fig. 2 y 4). La mayoría de ellas son fosas excavadas en el sustrato de margas con excepción de las tumbas 16, 17 y 18 que se realizaron horadando los últimos depósitos que rellenan el foso.

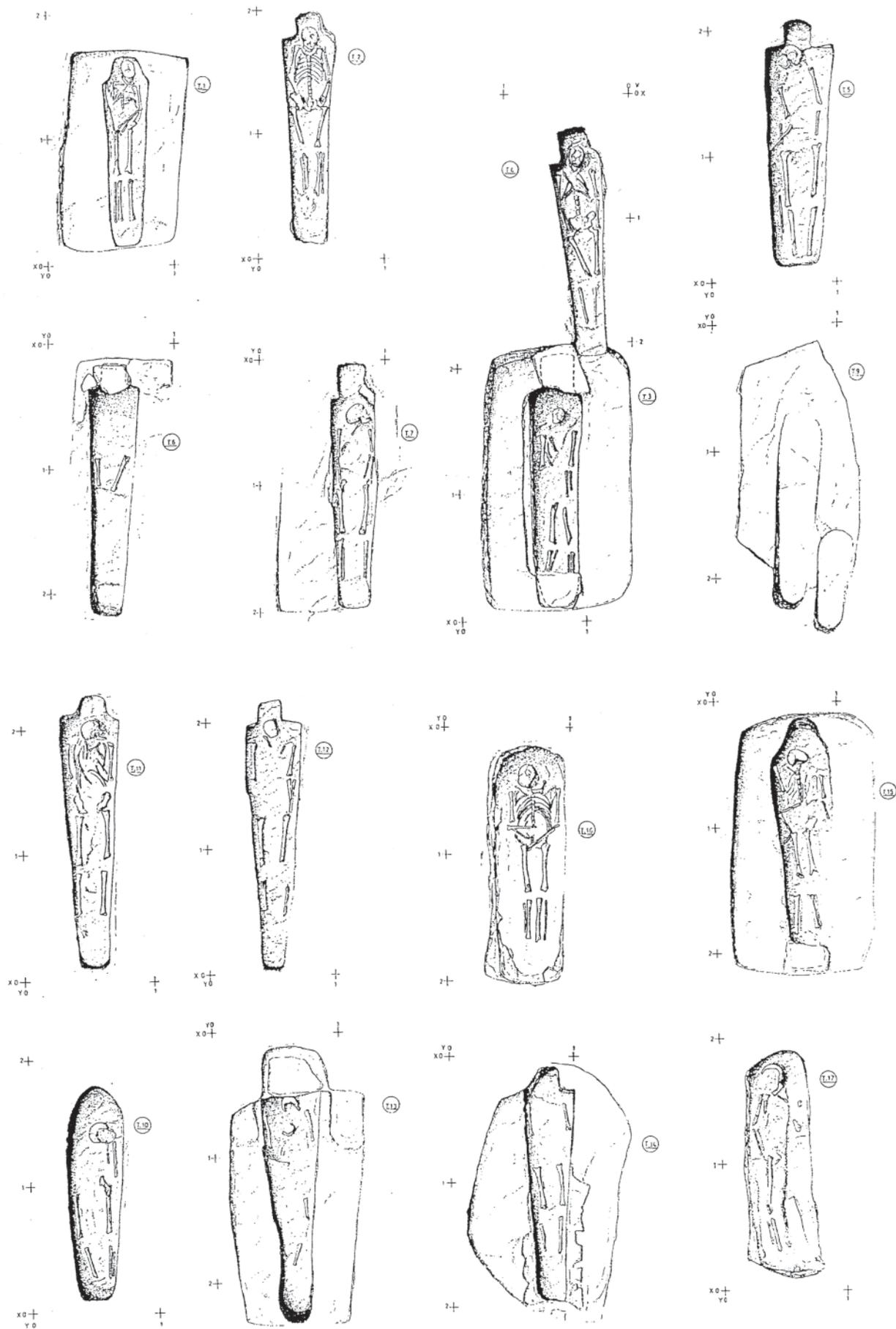


FIG. 4. Estructuras Funerarias.

Tanto las estructuras como los individuos que contienen están dispuestos orientados hacia el Este. Con la excepción de la tumba 9 en la que no se han conservado los restos humanos y que podría tratarse de un enterramiento doble al presentar dos nichos, uno de ellos más pequeño situado a los pies del mayor, el resto son tumbas que presentan enterramientos individuales.

El sistema constructivo de las tumbas excavadas en el sustrato de margas se realiza mediante una fosa rectangular en cuya base se practica una nueva fosa antropomorfa en la que se disponía el difunto en posición de cúbito supino y con la cabeza orientada hacia el Este. En las sepulturas 3, 6 y 13 se registra la presencia de piedras planas sobre la cabecera y los pies. Las sepulturas 16, 17 y 18 están construidas de forma diferente mediante la construcción de una sola fosa oval, posiblemente en relación con la coincidencia de su localización con el foso (estructura 6), excavada en los depósitos arqueológicos precedentes. Quizás a la misma circunstancia responda el caso de la sepultura 16 en la que han aparecido varios clavos como únicos restos de un ataúd de madera.

Los restos humanos documentados se encuentran en un estado de conservación muy deficiente como consecuencia de la composición caliza y ácida del terreno, de tal manera, que los restos humanos de la tumba 9 han desaparecido en su totalidad y en muchas de ellas sólo se hayan conservado algunos fragmentos de los huesos largos. Una característica común a todas las sepulturas es la ausencia completa de ajuar.

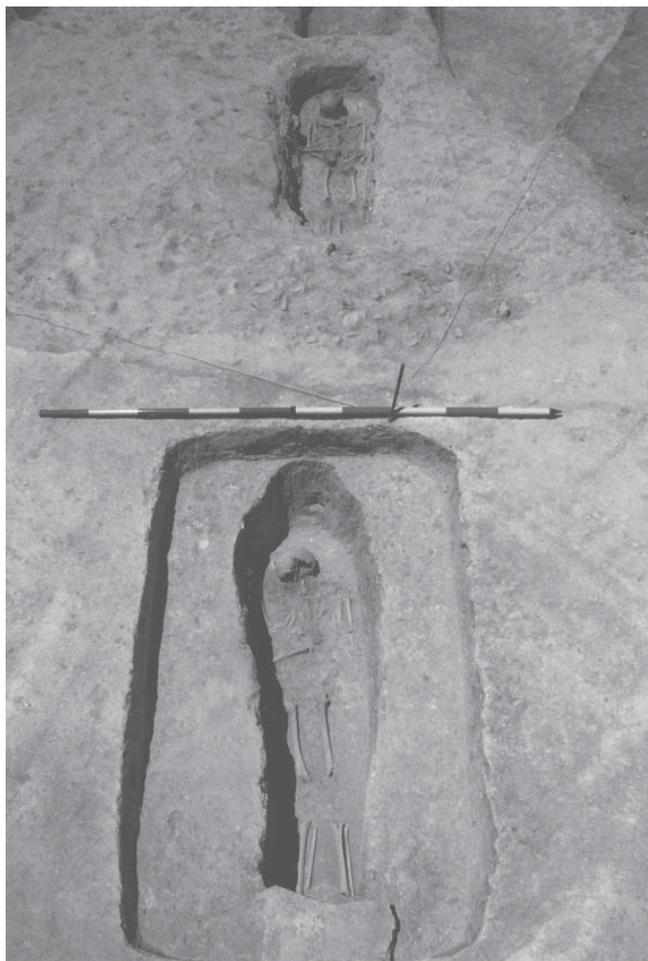
LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA DEL SOLAR.

La estratigrafía registrada en el solar se ha establecido en base a las secciones generales realizadas en los límites del solar y a las secciones obtenidas en las diversas estructuras excavadas. En los casos en los que ha sido posible, las secciones de las estructuras han sido planteadas en aquellas zonas que permitían integrarlas en las secciones generales con la finalidad de obtener la secuencia estratigráfica de todos los depósitos del solar.

La superposición de los niveles arqueológicos, sus características físicas y deposicionales, su asociación con las distintas estructuras excavadas y la cultura material mueble contenida en los diversos estratos, han constituido el punto de partida para la diferenciación de los depósitos arqueológicos del solar y para el establecimiento de 5 grandes fases estratigráficas.

La Fase I se corresponde con las construcciones prehistóricas y sus rellenos. Dentro de esta fase se integran las Estructuras I, III, IV y VI con los diferentes estratos que contienen y los estratos 9 y 10 que se identifican con el nivel de relleno erosivo que se superpone directamente sobre el sustrato estéril en diversas zonas del solar, con excepción de aquellas en las que los arrastres erosivos han dado lugar a su desaparición y en las que aparecen rellenos erosivos posteriores, o bien aquellas otras en las que las construcciones de fases posteriores han alcanzado las margas.

También corresponde a esta Fase el Foso (estructura VI) y sus rellenos que contienen de manera exclusiva escasos materiales cerámicos prehistóricos bastante rodados indicadores del arrastre erosivo que han sufrido. Esta gran construcción presenta un primer nivel horizontalizado depositado directamente sobre la base (estrato 9) que presenta una potencia máxima de 0,6 metros y que posiblemente se sedimentó de manera lenta mientras la estructura permanecía en uso. Sobre este nivel aparecen un conjunto de estratos superpuestos arrastrados hacia el foso, que en algunos casos no aparecen generalizados sino localizados junto a las paredes late-



LAM. 4. Tumbas 15 y 16.

rales siguiendo su misma inclinación (estrato 8). Los estratos 7 y 7B sí se presentan generalizados sobre los niveles anteriores y al igual que aquellos, tendrían su origen en el arrastre erosivo de las superficies contiguas al foso. El estrato 7A tiene su origen en el desprendimiento de una parte de la pared de la construcción. Sobre estos niveles se encuentra el estrato 6 que se corresponde con un estrecho nivel compuesto por gravas y arenas y que denotaría un origen relacionado con arroyadas.

La misma lectura podemos hacer de la estructura III que en su zona oeste conecta con la pared oriental del foso y que contiene 5 estratos superpuestos. El primero de ellos (estrato 14), que se superpone directamente sobre el piso de margas, se aprecia en la sección oeste de la estructura y posiblemente se fue sedimentando al mismo tiempo que lo hacía el estrato 9 del interior del foso cuando el complejo estructural estaba en uso. Este nivel no aparece en la sección este de la estructura III debido a la presencia de un escalón que habría determinado el arrastre del estrato hacia la base del escalón y hacia el oeste, arrastrado hacia el interior del foso. Sobre este estrato se superpone el estrato 13 que al igual que los estratos posteriores (estratos 12 y 11) continuaron rellenando la estructura. Sobre el estrato 11 se sedimentó el estrato 7, que al igual que en el foso, es el último nivel que colmata todo el complejo estructural. Posiblemente todos estos niveles que colmataron el Complejo Estructural (Estructura III y Estructura VI) se sedimentaron cuando éste había perdido su funcionalidad. Al igual que en el caso de la estructura VI, los materiales cerámicos contenidos son muy escasos y aparecen muy rodados.

Aunque no podemos precisar si estuvo en uso al mismo tiempo que el foso, la estructura IV se adscribe también a esta primera fase prehistórica. Contiene tres niveles superpuestos, el primero de los cuales se sedimentó directamente sobre el piso de margas (estrato 1) y la disposición de restos cerámicos y de fauna horizontalizados parecen apuntar a la existencia de un suelo bastante alterado por la superposición del depósito posterior (estrato 2) que presenta una potencia superior. Sobre este nivel se superpone el estrato 3 que se relaciona con la utilización de la estructura como lugar de enterramiento ya que en su base aparecen los restos de varios individuos, restos de fauna y fragmentos cerámicos de diversos recipientes. El piso sobre el que se disponen los restos, compuesto por piedras de pequeño tamaño, es bastante irregular y posiblemente la ausencia de determinados huesos humanos y la presencia de piedras sobre los restos oseos esté en relación con el ritual de enterramiento y con la deposición secundaria de los difuntos.

La Estructura I adscrita a la misma fase, de reducidas dimensiones y excavada en el sustrato estéril, presenta un único estrato y junto a su base aparecen los restos de un recipiente de tamaño considerable lo que posiblemente se relacionaría con la función de contenedor de la estructura.

A un segundo momento (Fase II) podemos adscribir los depósitos que se superponen a los niveles prehistóricos y que se sedimentan antes de la construcción o de la utilización de la zona como lugar de enterramiento en la fase posterior. Con esta fase relacionamos la Estructura VII que consiste en una fosa rellena por un único estrato formado por una matriz de tierra poco compactada y que contiene escasos fragmentos cerámicos a mano y a torno muy rodados, depositados con anterioridad a la construcción de las estructuras de enterramiento individual. Esta fosa está construida sobre los estratos precedentes llegando a alcanzar los niveles deposicionales prehistóricos y a su vez ha sido cortada por las fosas de las tumbas de la fase posterior.

Aunque la Estructura VII se realiza una vez que el estrato 5 se ha sedimentado, hemos optado por integrarla en la misma fase en base a que ambos estratos han sido cortados al realizar la construcción de las estructuras de enterramiento de la fase inmediatamente

posterior. El estrato 5B constituye el primer nivel deposicional que se superpone a los estratos prehistóricos y que contiene cerámicas realizadas a torno, sobre el que se sedimenta el estrato 5A posiblemente relacionado con el arrastre de depósitos producto de arroyadas. Ambos estratos sólo han podido ser definidos en el corte 2, mientras que en el corte 1 es el estrato 5 el que se superpone directamente sobre los niveles prehistóricos. En esta misma fase debieron de colmatarse las estructuras II y V. La primera de ellas contiene cerámicas a torno, entre las que cabe destacar la presencia de fragmentos de téglulas e imbrices mientras que la segunda no ha aportado restos cerámicos.

La construcción de los enterramientos en fosa define la tercera fase estratigráfica constatada. La realización de estas tumbas se produce, en la mayoría de los casos, horadando el sustrato estéril de margas y sólo en los casos de las sepulturas 16, 17 y 18, localizadas sobre el foso (E. VI), cortando los depósitos arqueológicos precedentes. Al menos parte de los niveles que rellenan las estructuras de enterramiento parecen tener su origen en la utilización de las mismas margas extraídas al realizar las fosas.

La Fase IV está definida por los niveles situados inmediatamente sobre las estructuras de enterramiento y que contienen varios estratos que presentan predominantemente materiales cerámicos realizados a torno entre los que cabe destacar la presencia de algunos vidriados. La sedimentación de estos niveles tuvieron lugar antes de la construcción de los muros de piedra de la antigua estación de R.E.N.F.E. Los niveles de esta fase se corresponden con los estratos 4A, 4B, 4C y 4.

Podemos establecer una quinta fase estratigráfica en la que integramos las construcciones murarias de la antigua estación ferroviaria, un nivel de zahorra que formaría parte de un camino actual (estrato 2) y los depósitos recientes de residuos sólidos urbanos vertidos en la zona formados por los estratos 1A y 1B, que contienen sobre todo escombros, entre los que proliferan los fragmentos de tejas, ladrillos y yesos procedentes de derribos de construcciones actuales y en los que también están presentes otros tipos de desechos como plásticos, restos de madera, etc.